



Historia y tradición

Según la tradición, un 16 de julio de 1251, San Simón Stock, superior de los Carmelitas, se encontraba en oración rogando por sus religiosos perseguidos. De pronto, la Virgen se le apareció con el hábito de la Orden en la mano y le entregó un escapulario.

Después de este milagro, la devoción a la Virgen del Carmen fue creciendo y la espiritualidad carmelita se extendió por varios lugares del mundo, donde ha sido divulgada por la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo (carmelitas).

En Chile, desde 1595, los misioneros agustinos sacaban en procesión a la Virgen del Carmen por Santiago, dándola a conocer y rezándole por las intenciones de la comunidad. Con el paso de los años, los chilenos fueron generando lazos de confianza y cariño hacia esta advocación de la Virgen, pidiendo su intercesión durante el proceso de Independencia del país.

Tras el Desastre de Rancagua, en 1814, y al reorganizarse el Ejército Libertador de Los Andes en Mendoza, los generales O'Higgins y San Martín "escogen a la Virgen del Carmen como su Patrona, jurándole fidelidad, los oficiales y toda la tropa. Así, los patriotas, llenos de coraje invocaron a su Patrona en la travesía de Los Andes y en la Batalla de Chacabuco, logrando la victoria el 12 de febrero de 1817" (1).

Un año después, el pueblo chileno juró, en la Catedral de Santiago, levantar un Santuario a la Virgen del Carmen en el lugar donde se obtuviera la victoria de los patriotas. Tras la Batalla de Maipú, Bernardo O'Higgins pone la primera piedra del Templo Votivo de Maipú, Santuario Nacional y Basílica del Carmen, el cual se mantiene hasta hoy.

Con los años han surgido distintas veneraciones a la Virgen del Carmen en Chile. Dentro de las más conocidas están; la fiesta de La Tirana, celebrada el 16 de julio en el pueblo norteño de La Tirana, y la procesión de la Virgen del Carmen que se realiza el último domingo de septiembre en Santiago.

La Tirana: una fiesta a la Virgen

Cada año, durante la semana del 16 de julio, en la Pampa del Tamarugal, se desarrolla una de las fiestas religiosas más grandes de Chile: La Tirana, donde miles de personas se reúnen para celebrar a la Virgen del Carmen.

La celebración de La Tirana está regulada por el Santuario de Nuestra Señora del Carmen en conjunto con la Federación de Bailes Religiosos, quienes estructuran un programa para cada año. Éste contempla distintas celebraciones litúrgicas y ordena los turnos de cada agrupación que son cerca de 200, para que le dancen a la Virgen.

En 2007, el Congreso Nacional declaró la fiesta de la Virgen del Carmen como feriado nacional.

